

## PERÚ

### Observadores internacionales constataron limpieza de las dos vueltas electorales

Durante la primera vuelta de las Elecciones Generales y la Segunda Elección Presidencial, realizadas en abril y junio respectivamente, hubo observadores de once organismos internacionales.

La observación de la Organización de Estados Americanos (OEA) no se limitó al sufragio y al escrutinio, sino que abarcó "un análisis de aspectos clave del proceso electoral, como la organización y la tecnología electoral, el financiamiento político, la participación política de las mujeres, indígenas y afrodescendientes, el voto en el extranjero, la seguridad informática y la justicia electoral", como señala el informe preliminar elaborado tras la segunda vuelta.

Tanto en dicho informe como en el correspondiente a la primera vuelta, la misión de la OEA destaca el trabajo conjunto de la ONPE con las autoridades sanitarias del país y reconoce los esfuerzos por generar un ambiente seguro para los votantes. En el documento emitido en junio, también valora positivamente los ajustes realizados por el organismo peruano y que hayan sido atendidas algunas de las recomendaciones formuladas por la OEA en su informe preliminar de abril. "La Misión constató que la mayoría de las mesas observadas contaban con representantes de las dos organizaciones políticas en contienda, que el escrutinio se realizó de conformidad con los procedimientos establecidos y que los personeros de partidos recibieron copias de las mismas", señala la OEA, que felicita a la ONPE "por la organización de un proceso electoral en un contexto altamente complejo".

La misión de la Unión Interamericana de Organismos Electorales (UNIORE) también felicita a las entidades electorales y a la ciudadanía peruana por el éxito de la jornada realizada el 6



de junio, a través de una carta dirigida al jefe de la ONPE y al presidente del Jurado Nacional de Elecciones (JNE). En dicha misiva, plantea sugerencias para futuros procesos, como la propuesta de cambiar el sistema que se utiliza para designar a los miembros de mesa. Asimismo, señala que "la ONPE y el JNE han logrado conciliar adecuadamente el ejercicio del derecho al sufragio con la protección de la salud pública e individual de los electores" y considera que fue beneficioso el aumento de los centros de votación y que estos fueran abiertos y ventilados. El informe preliminar de la UNIORE destaca "la determinación y el profesionalismo de la institucionalidad electoral peruana reiterada y reforzada en esta oportunidad".

El mismo balance positivo se encuentra en los informes preliminares de las misiones desplegadas por el Observatorio Electoral de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL), el Observatorio de la Democracia del Parlamento del Mercosur (PARLASUR) y el Comité Ecuatoriano de Derechos Humanos (CEDHUS). Una coincidencia significativa teniendo en cuenta que la observación internacional es una actividad que permite la mirada del mundo sobre las elecciones realizadas en un país y es un indicador confiable de su transparencia y credibilidad.

## MÉXICO

### Más de 20,000 cargos renovados en elecciones federales y locales

Antes del 6 de junio, los mejicanos nunca habían elegido a tantos funcionarios y autoridades en una sola jornada electoral. Ese día, alrededor de 94 millones de ciudadanos fueron convocados a las urnas para elegir a los ciudadanos que ocuparán 20,415 cargos; entre ellos, 500 diputaciones federales y 15 de las 32 gobernaturas estatales.

Según el Instituto Nacional Electoral (INE), la participación alcanzó el 52.6%, un porcentaje alto, tratándose de un proceso electoral federal. La votación se llevó a cabo cumpliendo disposiciones destinadas a garantizar la bioseguridad de todos los participantes. Se cuidó la distancia y la higiene, y los electores solo se bajaron la mascarilla unos segundos para que pueda ser verificada su identidad. El INE informó también que registró una cifra récord de observadores: 19,339.

La violencia se hizo presente el día del sufragio, pero principalmente durante la campaña previa. Antes de los comicios, decenas de políticos fueron asesinados. Además, hubo amenazas, secuestros y golpizas, y se multiplicaron las agresiones de todo tipo contra las candidatas. El mismo 6 de junio se registraron balaceras, destrucción y robo de material electoral, y no faltaron episodios macabros: restos humanos fueron arrojados en locales de votación.

Al realizarse a la mitad del mandato del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), las elecciones fueron percibidas como un referéndum sobre su gestión. Su partido, el Movimiento Regeneración



Nacional (Morena), fue el que más votos obtuvo (34 %) en la elección federal. Amplió su presencia en los estados -ganó en 11 de las 15 gobernaciones-, pero sus escaños en el Congreso bajaron de 256 a 197. No contará con los dos tercios necesarios para reformar la Constitución -que hubiera hecho posible, por ejemplo, la ejecución de un plan energético-, pero Morena y sus aliados alcanzan la mayoría simple que les permitirá controlar el presupuesto. Por su parte, la oposición, formada por la alianza del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el Partido Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD), aumentó sus curules de 137 a 197.

Más allá de los resultados, los números muestran que estos fueron los comicios más grandes de la historia de México, los más vigilados y también los más violentos. Las miradas ahora se dirigen hacia las elecciones del 2024 y en quién será el sucesor de AMLO, pues en México no existe la reelección presidencial. Fuentes: **INE** <https://bit.ly/3deEc0d> y **El País** <https://bit.ly/3h5jTmW>

## ISRAEL

### Tras cuatro elecciones: un nuevo gobierno sin Netanyahu

Junio ha sido un mes crucial para Israel. El parlamento (Knesset) eligió por amplia mayoría al laborista Isaac Herzog para que asuma la Presidencia y tomó un acuerdo aún más importante en un país donde las tareas de gobierno no dependen del presidente sino del primer ministro: la formación de un nuevo gobierno que ha sacado del poder a Benjamín Netanyahu.

Si no se hubiera alcanzado dicho acuerdo, Israel habría tenido que ir a un nuevo proceso electoral. Netanyahu, que ejerció el cargo de primer ministro desde el 2009, confiaba en alcanzar la victoria en esos comicios gracias a los avances en la vacunación contra el COVID-19, que ha permitido la reapertura de escuelas, restaurantes y espacios culturales en Israel. Buscaba así mantenerse en el gobierno y desde ahí enfrentar los juicios por corrupción abiertos en su contra.

La coalición que gobernará hasta 2025 está integrada por ocho agrupaciones de posiciones políticas muy disímiles; incluye a ultranacionalistas y árabes islamistas. Según lo acordado, en los dos años iniciales del gobierno será primer ministro el derechista Naftali Bennett y, los dos años siguientes, el centrista Yair Lapid.

Netanyahu ha afirmado que se ha producido en Israel "el mayor fraude electoral de su historia" y que la alianza es producto de una elección "robada". Sin embargo, no se ha presentado ninguna evidencia que cuestione la legitimidad de las elecciones



realizadas en marzo de 2021, el cuarto proceso electoral llevado a cabo desde 2019.

En el Parlamento israelí, los 120 curules se reparten de manera proporcional entre los partidos que obtienen más del 3.25 % de los votos. Este sistema electoral permite la participación de una gran variedad de voces, pero hace difícil que un solo partido pueda formar un gobierno en solitario. A partir del año 2019, Netanyahu y sus opositores intentaron reunir suficientes escaños para formar un gobierno de coalición, sin resultados. Hasta que en junio de 2021 se ha alcanzado un nuevo gobierno, por 60 votos a favor y 59 en contra, gracias al que parece que fue el único objetivo común: sacar a Netanyahu del poder. Fuentes: **BBC** <https://bbc.in/3jj9AP0> y **The New York Times** <https://nyti.ms/3h1bvVs>

## LIBRO

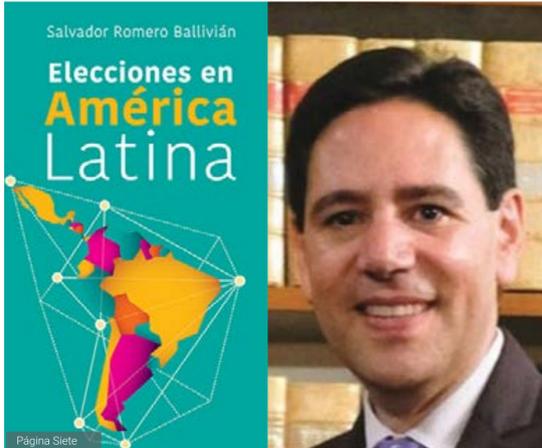
### Elecciones en América Latina de Salvador Romero Ballivián

Doctor en sociología política, Salvador Romero Ballivián es un intelectual boliviano que ha ocupado importantes cargos en organismos electorales de su país y de la región latinoamericana. Desde el 25 de noviembre de 2019 hasta el 29 de abril de 2021, integró el Tribunal Supremo Electoral (TSE) de Bolivia, institución que publicó el libro *Elecciones en América Latina* unos días antes de que Salvador Romero renunciara a la presidencia de dicha entidad electoral. El libro fue publicado por el TSE junto con el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional) y la Cooperación para el Desarrollo de la Embajada de Suiza en Bolivia.

Durante la presentación de su libro, Salvador Romero explicó que se propuso comprender y explicar el lugar de los procesos electorales en las democracias latinoamericanas pues, en sus palabras, "la democracia no son solo elecciones, pero sin ellas, con condiciones mínimas de competitividad, la democracia se asfixia y desaparece".

*Elecciones en América Latina* contiene capítulos dedicados a la participación de los votantes, las reformas jurídicas, los procesos electorales y las múltiples formas de violencia que los afectan. Asimismo, aborda temas como la justicia electoral y el papel de los organismos electorales. Con respecto a las denuncias de fraude, Salvador Romero concluye lo siguiente:

"Contados países llevan una sucesión de comicios en los cuales los candidatos derrotados aceptan el veredicto de las urnas como parte de los hábitos democráticos. Por el contrario, abundan los ejemplos en los cuales cuestionan la autenticidad de los datos, denuncian al organismo electoral y se niegan a admitir el fracaso. Casi nunca hay pruebas que avalen la impugnación, a lo sumo se ofrecen evidencias de errores marginales y sin incidencia en el resultado general (en el



peor de los casos, existen elementos probatorios en comicios regionales o legislativos, que responden a dinámicas locales antes que de una orquestación central). El carácter táctico de esas maniobras se revela en la vida política desgastada su curso habitual rápidamente o se mantiene para retargar la legitimidad de las autoridades electas". (Página 478)

Al comentar la publicación, Rafael López Pintor, experto del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), destacó el valor del análisis comparado que realiza Romero y la importancia de ligar aspectos diversos como el político y el normativo. Por su parte, el secretario general de IDEA Internacional, Kevin Casas-Zamora, en el prólogo del libro sentencia: "...quien quiera conocer la historia de la consolidación democrática y de la aceptación de la vía electoral como ritual indiscutido de deliberación y sucesión política en América Latina deberá pasar por estas páginas". **Descarga libro en:** <https://bit.ly/3h3NIUZ> **Presentación:** <https://bit.ly/3h6CX4b>